

indistintamente nombre propios de varón a hembra y viceversa, aunque la cosa no tenga esa mayor importancia.

Antes de proseguir creo necesario el aclarar que el mismo desconocimiento e ignorancia ocurren con los nombres propios que hoy por lo común se nos aplican, extraídos por costumbres y tradición casi en exclusiva del santoral cristiano, pero en este caso la cuestión es ya irremediable porque se ha perdido el conocimiento exacto del significado, de la etimología de los mismos. Valga también el indicar que, ciertamente, entre los vocablos conocidos del *guanche* los hay llamativos, sugeridores y acaso adecuados para la onomástica, una vez hallada la etimología de dichas palabras. Más, en el presente esbozo incido únicamente en los nombres de personas que el pueblo canario usó.

En terminos generales, la distinción que el hombre primitivo consiguió establecer entre sus congéneres debió de ser inicialmente poco relevante; aunque esta distinción hubo de irse consolidando con el paso del tiempo. El libre intercambio de los nombres entre personas, animales y cosas sería primero aplicado indistintamente y luego en esencia solo a las personas, en virtud de semejanzas y cualidades, verdaderas o supuestas con aquellos animales y cosas. Es decir, que los seres humanos más primitivos, los componentes de pueblos considerados salvajes, debieron de ser incapaces de distinguir de forma adecuada entre las palabras o vocablos asignados a las cosas que señalaban, creyendo quizás que el lazo de unión entre un hombre y el individuo, animal o cosa representados no formaban una asociación caprichosa o imaginada sino una real y tangible relación.

Considerando que a nosotros han llegado escasas voces del lenguaje *guanche*, es de todas formas sabido que los filólogos han encontrado rastros más o menos firmes y concretos de la lengua semítica occidental, entre las *camito-semíticas*, más perceptibles en el grupo denominado *líbico-bereber*, llegando a afirmarse que todos los nombres indígenas canarios recogidos por los cronistas y protohistoriadores de Canarias son sin duda *Bereberes*. Este lenguaje *guanche*, que contaba con elementos semánticos y morfológicos propios debería pues derivarse de una lengua común comprendida por cuatro grandes agrupaciones formadas por la *semítica*, la *egípcia*, la *líbico-bereber* citada y la *cusítica* existentes ya entre los quinto y cuarto milenios antes de Jesucristo.

Carlos Platero Fernández

# PERSONAS

vistas por PADRON NOBLE



## SANTIAGO SANTANA

Artista vinculado a las primeras etapas de la Escuela Luján Pérez, Santiago Santana es uno de los integrantes de la Escuela Canaria de Arte. Su producción plástica se ha situado en los temas campesinos de Gran Canaria, recogiendo especialmente la imagen de la mujer del interior de la isla. Ha mantenido una línea pictórica muy definida desde sus lienzos de los años treinta hasta los presentados en sus últimas exposiciones. Paralelamente, ha realizado conocidas obras de restauración, en las que ha dado muestras de buen gusto y sólidos conocimientos, cooperando en la adecuación de edificios de valor artístico desde su puesto en el Cabildo Insular de Gran Canaria. Como en otros artistas de su generación, lo isleño es el fundamento de su creación artística.